

CARTAS AL DIRECTOR de *La Nueva España*

9 de agosto de 2006

*Escándalo innecesario en la AMSO*

Sería conveniente que algunos afiliados al PSOE repasasen las palabras de Rodríguez Ibarra en cuanto a la lealtad y la fidelidad. Al igual, les recomiendo que repasen las mías al respecto. Felipe González puede ser una buena guía de lo que expongo e incluso hasta el mismo Alfonso Guerra.

Autoridad no va en contra de libertad. Son compatibles, pero de faltar autoridad moral, algo no cuadra...

El espectáculo lamentable que se está dando desde el PSOE, desde sus órganos ejecutivos, hace sólo honor a una cosa, al ejecutar, en la acepción peor y metafórica que pueda darse a semejante término.

Excepcionar dicen... Excepcionar llaman a quitar la libertad de expresión a los militantes de la AMSO, a montar un escándalo innecesario, a dejar aparcados a otros candidatos a los que les habría gustado presentarse a unas primarias, competencia sana.

Los estados de excepción nacen del miedo, y aquí se huele el pavor. Se mata la libertad, se amenaza con expedientes y se hace flaco favor a la candidata impuesta por la FSA. A priori, esta militante es tan buena como cualquier otro, pero con la decisión tomada por la FSA, se ha devaluado a la candidata de manera notable. ¿Van a imponerle la lista? Los tambores de guerra vuelven a sonar en la AMSO, los teléfonos móviles y los «mails» van cargados. ¿Era necesario montar este bochornoso espectáculo? Da la sensación de que a alguien le gusta que Gabino de Lorenzo se frote las manos al ver el gallinero socialista alborotado, esa sensación da. En política, la habilidad es una virtud. Cuando se carece de ella, mejor irse. Hace semanas que lo digo, por lealtad, fidelidad y disciplina al PSOE. Con las personas, en política, no tengo ninguna ni debo tenerla; en lo personal es diferente. No vivimos en el siglo XIX, ya no; el aparato no puede ni debe comerse al disidente. Ya no hay más gulag en Occidente que Guantánamo, al que he combatido sin desmayo. ¿Ahora vais a volver al

pasado? No vamos a dejar que lo hagáis, ya no. Internet funciona, existen los móviles y la libertad avanza aun a pesar de las imposiciones.

El pueblo tonto no es y se cansa de ir a trabajar a las 7 de la mañana, mientras ve como algunos no hacen nada más que pasear camino de los ayuntamientos y la Junta General para votar a mayor gloria de las multinacionales y las grandes fortunas que no del pueblo; cansado de la mala oposición, cansado del mal Gobierno está el pueblo. Ya no vivimos en el pasado, ya no. Habéis coronado de gloria y de votos a Gabino de Lorenzo, con esto le habéis dado más votos aún. No es fiel quien no habla, no es fiel quien no dice lo que opina...

Si alguien piensa en poner una nota anónima diciendo que esto que expreso es fruto de no ser la candidata, me curo en salud volviendo a repetir que nunca quise serlo y renuncié a cualquier paso en ese sentido, por dos motivos: por falta de salud y por falta de interés. Yo siempre voy a ganar, nunca a perder. Así que apoyo a quienes se enfrenten a esta arbitraria, torpe y absurda decisión desde una ejecutiva que salió elegida de un Congreso en el que ahora muchos no vemos reflejado el resultado. Cuestión que he reiterado en la FSA, por escrito y por registro. Nunca se ha respondido. Los silencios están de más en democracia. Los silencios son cómplices del desastre.

Está cansado el pueblo, estoy cansada yo, estamos cansándonos todos de que en nombre del PSOE hablen, digan y ejecuten cosas que nunca se nos plantearon a los militantes. Estamos cansados de ese patio de vecinos en que se convierte LA NUEVA ESPAÑA publicando esos artículos, desde el PSOE y desde el PP, en los que se amaga y no se da, en los que se habla de la vida personal y no de propuestas. Estamos cansados de ver cómo en las listas van personas que no tienen más oficio que el de tener la lengua muy marrón - permítaseme la grosería encubierta-. Queremos políticos de verdad, no verdulerías que poco o nada hacen por la comunidad, y el PP y el PSOE nos llenan el cerebro de escándalos, de palabras asquerosas lanzadas entre ellos. De programa, de calidad de vida, de calidad de edificación, de ayuda social a los enfermos, a los ancianos, de eso no leo nada ni de unos, ni de otros. Nos estamos cansando de ver cómo los pantalones vaqueros marcan lo que está claro que después no tienen. Al parecer, el voto fue por unanimidad, pues los que están en esa ejecutiva con mi apoyo y el de otros compañeros, que sepan que no nos representan, los pusimos ahí para defender la democracia, la honestidad y la libertad, incluido dentro del partido. Estamos cansados de mangantería, de gente que no trabaja y que su única

aspiración es ir en la lista, en la que sea, sin que el resto sepamos qué valores los acompañan, qué méritos en la vida civil tienen. Ésa es la clave de muchas cosas: la vida civil, las organizaciones ciudadanas y el poco respeto que desde el aparato de los partidos se les demuestra. Las ejecutivas no están para demoler el pensamiento contrario a ellas -de nuevo Rodríguez Ibarra-, las ejecutivas son otra cosa que no están demostrando en este momento. Ahora más parecen garrapatas que quieren todo el poder, que quieren chupar la sangre del que se manifiesta en contra.

La ejecutiva es otra cosa, no una máquina de arrasar compañeros e ideales. No confundáis esta carta abierta con falta de disciplina, que no lo es. Ahora, si queréis, podéis darme una dosis de disciplina inglesa, siempre podéis hacerlo. Pero no hablar, no decir lo que se siente, es muy poco socialista, y no se puede acallar la voz del disidente a base de abrir uno o cuarenta expedientes. Si expedientáis a un escritor, luchador por las libertades desde tiempos de la dictadura; si expedientáis a un candidato a la secretaría general del PSOE; si expedientáis a un escritor con miles de libros en la calle, traducido a varios idiomas, estudiado en universidades de USA, Canadá, etcétera, alguien cuyos libros están en todos los institutos Cervantes del mundo, alguien que salió a la calle a defender la paz en Irak, alguien que escribió el primer artículo pidiendo que al presidente Aznar se le juzgase en el TPI, alguien que combate la derecha económica y sus raíces profundas, alguien de quien nadie podrá decir jamás que se ha vendido, alguien que intenta desde siempre vivir como una auténtica socialista, entregando parte de sus ganancias al bien común, a los más necesitados; si expedientáis a alguien así, no podréis decir que es por falta de disciplina, se llama coherencia. ¿Vais a expedientarme por ser coherente? ¿Vais a expedientarme por decir que la ley de la memoria histórica se ha quedado corta, que hay que desenterrar a todos los muertos, sacarlos de las cunetas y darles digna sepultura? Eso sí, sin prohibir el 20-N en el Valle de los Caídos, que la libertad, guste o no, va en todas direcciones, y si los seguidores de Franco quieren ir, tienen derecho a hacerlo. Eso es la libertad, aceptar hasta lo que no gusta. ¿Vais a expedientarme por posicionarme junto a otros compañeros? ¿Por apoyarlos? ¿Vais a decir esa payasada de que hacer esto es hacer el juego a la derecha? ¿Vais a expedientar a quien pide calidad de vida para el necesitado en más de cinco idiomas? No puede haber expedientes por opinar, simplemente no puede haberlos. La discrepancia es enriquecedora y si no lo entendéis, quienes debéis ir os sois vosotros.

Catilina, Catilina... A mi la paciencia se me ha agotado hace tiempo.

NOTA BENE: Es Catilina, no es que exista una candidata que se llame Catalina, que, dado el nivel de formación de algunos, puede que no lo entiendan...

Susana Pérez-Alonso García-Scheredre

Oviedo